

Dr. David Turner, Evangelio de Juan, Sesión 17, Juan 15:1-16:15

© 2024 David Turner y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. David Turner y su enseñanza sobre el Evangelio de Juan. Esta es la sesión 17, el Discurso de despedida, Permanecer en Cristo y dar testimonio al mundo. Juan 15:1-16:15.

Hola, hemos estado estudiando el Discurso de despedida de Jesús, y hasta ahora hemos examinado los capítulos 13 y 14, tratando de entrar en el flujo del pensamiento de Jesús aquí. Después de lavar los pies de los discípulos, comienza a enseñarles acerca de su presencia continua con ellos, lo cual será cierto a pesar de que esté espiritualmente ausente de ellos. Entonces, habiéndoles enseñado en el capítulo 13, por ejemplo, a ser humildes servidores unos de otros, les enseña en el capítulo 14 sobre el espíritu venidero que transformará su presencia con ellos.

Entonces, deja muy claro que no los deja solos, sino que les deja el Espíritu que les permitirá continuar teniendo comunión con él y con el Padre y seguir conociendo sus enseñanzas. Tenga en cuenta que esto fue antes de que existieran las Escrituras canónicas, incluso el Nuevo Testamento canónico, debería decir, había comenzado a producirse. Entonces, no era como si pudieran recurrir a la Biblia para descubrir lo que Jesús había dicho en ese momento.

Dependían totalmente del Espíritu Santo para recordarles lo que Jesús había dicho. Considero entonces que aquellos de nosotros que pasamos gran parte de nuestras vidas en la Biblia, algunos de nosotros como parte de nuestra vocación que recibimos de Dios, deberíamos recordar que, al leer las palabras de las Escrituras, debemos ser dependientes. sobre el espíritu de Dios que realmente estuvo involucrado en darnos esas Escrituras, para empezar a través de la forma en que se movió con el grupo apostólico que nos dio las Escrituras. Entonces, después de mirar el capítulo 14 la última vez, ahora pasamos al capítulo 15, y es difícil dar un resumen preciso, por así decirlo, del discurso de despedida.

En cierto modo seguimos el flujo del pensamiento. El capítulo 14 fue bastante dialógico con Jesús respondiendo preguntas y yendo por la tangente basándose en esas preguntas. El capítulo 15 es una enseñanza un poco más directa de Jesús sin interrupciones ni interjecciones por parte de los discípulos.

Y creo que es interesante tomarlo como un texto que enfatiza su responsabilidad. Les ha hablado de la manera en que recibirán el espíritu, y el espíritu será su maestro y mantendrá su presencia con ellos. Pero no deben tomar todo esto como una excusa para simplemente sentarse y esperar a que esto suceda.

Ellos también tienen un trabajo que hacer, y su trabajo se denomina permanente o permanente. Y por supuesto, tenemos esta hermosa analogía aquí en el capítulo 15, como la que tuvimos en el capítulo 10 de Jesús el Buen Pastor. Aquí tenemos a Jesús en el capítulo 15 como la vid verdadera.

Entonces, primero veamos el flujo narrativo del pasaje y luego, como lo hemos hecho antes, intentaremos ver algunas cosas importantes en el capítulo y entenderlas mejor. Primero, vemos el flujo narrativo que tenemos, este discurso figurativo. Lo llamo aquí una alegoría.

No hago una distinción técnica entre lo que podríamos llamar una parábola o una alegoría. Ambos son los términos que usamos. Se trata de analogías ampliadas, símiles ampliados y metáforas ampliadas que van más allá de una simple declaración y constituyen una extensión de las imágenes a los detalles.

Entonces, tenemos a Jesús hablando de la vid y los pámpanos, y de cómo el Padre es el labrador, Jesús es la vid y los discípulos son los pámpanos. Se espera que las ramas den frutos. El granjero podará las ramas para que den más frutos.

Las ramas que no responden a la guía del agricultor de dar fruto son cortadas y quemadas, y aquellas que dan fruto, con suerte, seguirán haciéndolo y dando más frutos. Entonces, Jesús está estableciendo esta analogía entre él y los discípulos. Parece que en 15.9-17, que deja atrás la alegoría de la vid y los pámpanos en cierto sentido, para regresar y retomar la enseñanza del nuevo mandamiento.

Entonces, hay mucho en 15:9-17 que reitera y contextualiza el mandamiento de amar, pero lo hace usando imágenes de la alegoría de la vid y las ramas que se acaba de dar. Entonces, usted encuentra el énfasis en 15:9-17 sobre permanecer en el amor y dar fruto al amar, y amar y obedecer juntos son formas en las que damos fruto para Dios. Entonces, una de las preguntas principales que supongo que tendríamos al leer esta alegoría sobre ser la vid, ser las ramas, debería decir, Jesús es la vid, es que nos preguntamos cómo permanecemos, y creo que los versículos 9-17 Básicamente díganos eso y explíquenos qué significa permanecer en ese sentido.

Entonces, en ausencia de Jesús, envía el Espíritu para mantener su presencia con los discípulos, y luego les exige que permanezcan con él, y la razón por la que eso es tan importante es porque habrá oposición. Entonces, después de discutir el asunto de la necesidad de permanecer en la vid, Jesús habla de manera muy realista en los versículos 18-25 sobre el odio del mundo. Dice, no te extrañes si el mundo te odia porque a mí también me odia, y no es que tengan nada personalmente contra ti, no les gusta mi mensaje, y si me defiendes, entonces' Recibiré el mismo tipo de trato que recibí yo.

Por lo tanto, necesitarás permanecer aún más en mí a la luz de este negativismo y del viento que sopla en la dirección opuesta. Recibirán algunas fricciones y recibirán cierta oposición en el mundo, y Jesús habla de manera muy realista y franca sobre eso en la última parte del capítulo 15. Al final del capítulo 15, habla de la manera en que el El Espíritu Santo viene al lado de los discípulos para ayudarlos durante este tiempo de oposición y permitirles tener un testimonio más eficaz.

Entonces, creo que es muy importante notar que Jesús dice en 15:26 y 27 que el Espíritu testificará acerca de mí y ustedes también testificarán. Quizás deberíamos pensar un poco diferente de lo que normalmente pensamos acerca del testimonio cristiano, que todo depende de nosotros y lo hacemos, y por cierto, el Espíritu Santo viene y nos ayuda. Quizás deberíamos pensar en ello mientras el Espíritu Santo está testificando y nosotros venimos y ayudamos al Espíritu Santo porque Jesús da prioridad aquí al final del capítulo 15 a la obra del Espíritu Santo.

Entonces, esta es la manera en que se desarrollan Juan 15 y 16. Estamos tratando de entender entonces cómo el capítulo 16 comienza hablando cada vez más de la oposición, de la manera en que el Espíritu Santo es quien permitirá a los discípulos lidiar con la oposición. Entonces, el texto alterna de un lado a otro, 15:18 al 25, sobre la persecución y la dificultad, luego hace referencia al Espíritu como quien permite a los discípulos lidiar con eso, luego reitera lo que ya se ha dicho sobre el odio del mundo y la persecución que se relaciona con ella, pero después de esa advertencia una vez más, una referencia al ministerio del Espíritu Santo.

Entonces, el texto, después de que pasamos por la alegoría de la vid y los sarmientos y su explicación, se convierte en un texto que habla de la realidad de la oposición y de la bendición que tenemos a través del Espíritu para lidiar con la oposición que recibimos y la confianza de que podemos. Tenemos que a pesar de que todas las fuerzas del infierno están dirigidas contra nosotros, si queremos ser tan poéticos al respecto, todavía tenemos todas las fuerzas del cielo de nuestro lado a través de la obra del Espíritu Santo. Entonces, regresemos entonces y pensemos en algunos de los temas de interpretación aquí en Juan 15. Primero quiero pensar en el papel de la viña en la Biblia y cómo eso nos ayuda a entender de qué ha estado hablando Jesús aquí. .

Nos recordamos en Juan capítulo 15, versículo 1, que Jesús dijo: Yo soy la vid verdadera, y creo que está usando la palabra verdadero porque al mirar las imágenes de la vid a lo largo de la Biblia hebrea, encontramos que hay muchos tiempos en los que Israel, cuando se describe como la vid de Dios y la bendición providencial de Dios para Israel y su pacto de amor hacia ellos, desafortunadamente, no siempre resulta en una excelente cosecha de uvas. A menudo el resultado es todo lo contrario. Por lo tanto, Israel no siempre resulta ser una cosecha abundante para Dios.

Y por eso Jesús dice ahora: Yo soy la vid verdadera. Parece estar diciendo que yo soy el verdadero Israel. Personifico todas las virtudes y todos los frutos que Israel debería haber producido originalmente.

Entonces, tal vez aquí hay una imagen de personalidad corporativa que Jesús está usando para decir que yo mismo, en mí, el pueblo de Dios encontrará el destino, el fruto, las características, las bendiciones para el mundo que Dios originalmente había planeado. Israel. Pero no es simplemente, por supuesto, Jesús porque dice: Yo soy la vid. Él dice que ustedes son mis ramas.

Entonces, a través de Jesús como la vid verdadera y nosotros como sus pámpanos, el propósito divino para Israel como pueblo de Dios en la tierra se cumplirá. Entonces, regresemos y pensemos en algunos de estos pasajes del Antiguo Testamento. Podemos seguirlo en la narración aquí del capítulo 9 de Génesis, donde Noé se convierte en viñador.

Y hay algunas dificultades con eso porque Noah bebe demasiado y el resultado no es bueno. Tenemos muchos otros textos en el resto de la Torá sobre el vino. Acabamos de mencionar algunos de ellos aquí.

Y esencialmente el vino puede ser algo que mostrará la bendición de Dios en la vida de las personas y parte del ciclo agrícola normal. Y así como los israelíes cosechaban granos y cosechaban higos y cosechaban todos estos otros asuntos, también cosechaban uvas. No podrían comérselas todas y por eso tenderían a conservar las uvas como vino.

Tomaban el vino y lo ponían en odres, como sabemos por los evangelios sinópticos, y fermentaba naturalmente para que no permaneciera sin alcohol. Se convertiría en una bebida alcohólica. Por lo general, se usa cuando se bebe para mezclarlo con agua en las comidas.

Por eso tenemos muchos textos que hablan de la mezcla de vino y agua. Quizás recuerdes que hay un par de textos en el libro de Apocalipsis que hablan de la ira de Dios cuando Dios mezcla vino sin mezclar, literalmente, en la copa de su ira. Así que beber vino sin mezclar era algo bárbaro, y en aquella época sólo los bárbaros hacían algo así.

Y luego hablar de la ira total de Dios como vino sería decir que ni siquiera la va a mezclar con agua. Lo derramará con toda su furia. Entonces, tenemos textos en los profetas que hablan de Israel como la viña de Dios.

Isaías capítulo 2 y quizás un texto central que se vuelve importante para el Nuevo Testamento es Isaías capítulo 5, versículos 1 al 7. Entonces, regresemos y miremos

ese brevemente. En Isaías 5, versículos 1 al 7, hay un hermoso cántico de la viña. 5-1, cantaré para el que amo una canción sobre su viña.

Mi amado tenía un viñedo en una ladera fértil. Lo excavó, lo limpió de piedras, lo plantó de vides escogidas, edificó en él una atalaya, labró también un lagar y buscó una cosecha de buenas uvas. Entonces, todo está sobre ruedas en este momento.

Es una hermosa escena pastoral en la que una persona ha ido a una zona accidentada y ha creado una hermosa granja y un hermoso viñedo, y todo se ha dispuesto para asegurar una cosecha excelente. Entonces, es como si en el lugar donde vives pudieras conducir al campo en pleno verano y ver los campos maduros para la cosecha, si así lo deseas, y todo se ve bien y te da una sensación agradable y Gracias a Dios por la forma en que ha bendecido a la humanidad con las cosechas. Así que esa es una imagen hermosa hasta la mitad del versículo 2, pero como probablemente ya sabes, las cosas toman un mal giro en la mitad del versículo 2. Él esperaba una cosecha de buenas uvas, pero solo dio malos frutos.

Entonces esto es algo irónico. Después de todas las cosas maravillosas que el Amado ha hecho por la viña, lo que esperas sería una cosecha excelente, pero no obtienes lo que esperas. Del mismo modo podríamos establecer una analogía con la forma en que Juan 1 habla de Jesús.

Después de crear el mundo y bendecir al mundo y enviar luz al mundo, él volvió a ser suyo y en lugar de recibirlo con los brazos abiertos, los suyos lo hicieron a un lado. No lo querían. ¿Qué tan irónico es eso? ¿Qué inesperado? ¿Cómo pudo pasar eso? Entonces, después de contar la historia en los versículos 1 al 5, disculpe, los versículos 1 y 2 de Isaías 5, el versículo 3 luego aplica la historia.

Ahora bien, vosotros los habitantes de Jerusalén y los de Judá, juzgad entre mí y mi viña. ¿Qué más podría haber hecho por mi viña que lo que he hecho por ella? Cuando busqué uvas buenas, ¿por qué sólo dieron malas? Ahora les voy a contar lo que voy a hacer con mi viña. Entonces, hay una especie de llamado a la justicia en los versículos 3 y 4, y luego llega el veredicto sobre lo único que se puede hacer con una viña como ésta.

Les diré lo que voy a hacer con mi viña, versículo 5. Le quitaré su cerco y será destruida. Derribaré su muro y será pisoteado. Lo convertiré en un terreno baldío, no podado ni cultivado.

Allí crecerán zarzas y espinas. Ordenaré a las nubes que no llueva sobre él. Todo esto, nuevamente, es un cuadro muy vívido de lo que Dios, el dueño de la viña, va a hacer.

Pero, ¿qué significan todas estas imágenes de viñedos? El versículo 7 lo incluye, toma todas las imágenes, la alegoría y los detalles, y lo convierte en una declaración

proposicional. La viña del Señor Todopoderoso es la nación de Israel. Y el pueblo de Judá son las vides en las que se deleitaba, y esperaban justicia pero vieron derramamiento de sangre por justicia y oyeron gritos de angustia.

Entonces, tenemos este énfasis en la forma en que las cosas no salieron como deberían. Entonces, después de todo el amor pactal que Dios mostró a su pueblo Israel, y todas las bendiciones que les dio, ellos no respondieron a sus estipulaciones pactales, a su voluntad para sus vidas, la ley de Moisés, y así no hubo nada. Lo único que le quedaba por hacer era pronunciar sentencia sobre ellos. Entonces, tenemos la historia del Antiguo Testamento en la que el reino de Israel y Judá se dividieron, y Dios juzgó a Israel por los asirios y a Judá por los babilonios.

¿Y tienes textos como 2 Crónicas 36 que esencialmente se lamentan por Dios e Israel y dicen qué más podría haber hecho Dios por ellos? No escucharon a sus mensajeros, apedrearon a sus profetas. ¿Qué iba a hacer Dios? Todo lo que pudo hacer fue enviar juicio. Entonces, las imágenes de viñedos aquí en textos como este son muy tristes.

Si profundizamos en Isaías, Jeremías y Ezequiel, no nos tomaremos el tiempo de hacerlo, puedes seguir estos textos, pero verás que por momentos el hambre de Israel, es decir, el juicio que Dios derrama sobre ellos y la falta del conocimiento de Dios, se muestra también por la falta de comida y bebida en la tierra, la falta de productos agrícolas. Por eso, las imágenes de la viña se utilizan a menudo como imagen de juicio en estos textos. Pero también se utiliza como imagen de bendición.

Si Israel se arrepiente, volverá a recibir cosechas abundantes. Tendrán muchas uvas, tendrán mucho vino, y Dios hará que de ellos fluya vino nuevo. Y así, la falta de vino es una indicación de la ausencia de la bendición de Dios.

La presencia del vino es una indicación de que Israel está bien con Dios, y Dios los está bendiciendo con toda su bondad amorosa. Entonces, cuando llegamos al Nuevo Testamento, encontramos que el Nuevo Testamento y las enseñanzas de Jesús retoman esto. Entonces, encontramos parábolas de la viña en Mateo capítulo 20, la parábola de la viña en Mateo 21:28, la parábola de los arrendatarios que no devuelven adecuadamente el fruto al dueño, en Mateo 21:23.

Jesús habla del fruto de la vid mientras lo bebe en la cena de Pascua e instituye la mesa del Señor. Él dice que no beberé de esto hasta que esté en mi reino. Y por supuesto, el fruto de la vid se convierte en símbolo de su sangre, que es la sangre del nuevo pacto.

Entonces, estos y muchos otros paralelos sinópticos, estos textos en Mateo. Podemos pensar en el vino en muchos otros textos de Pablo, no entraremos en detalles, pero es una manera importante de mostrar cómo Dios puede bendecir a su

pueblo si le responden en obediencia. Pero al mismo tiempo, estos textos a menudo hablarán de cómo Dios no bendice a Israel cuando son desobedientes.

Entonces no tienen cultivos, no tienen uvas, no tienen vino. No hemos estado escuchando aquí ni hablando de los textos que hablan claramente del abuso del vino. Disponemos de textos en el Antiguo Testamento, particularmente el libro de Proverbios, que nos advierten contra el mal uso del vino.

Tenemos textos en el Nuevo Testamento que hablan de los peligros de excederse con el vino. Textos como Efesios 5:18 nos dicen que encontremos nuestra plenitud en el espíritu de Dios, no en el consumo de alcohol. Entonces, no estamos tratando de ignorar las implicaciones morales del vino en la Biblia, sino que simplemente estamos tratando de comprender las imágenes que Jesús usa aquí, que no están tan dirigidas a las cuestiones éticas que giran en torno a él.

Entonces, algún testimonio de trasfondo aquí en el mundo de la Biblia y en nuestro mundo moderno sobre los viñedos podría ayudarnos a comprenderlo mejor y a visualizar lo que significa ser fructífero en obediencia a Dios o no ser fructífero al desobedecer a Dios. Jesús mismo, por supuesto, es quien es la viña más fructífera en la economía de Dios, y encontramos nuestra fecundidad a través de él. Entonces, en Séforis, cerca de Nazaret, no muy lejos de Galilea, hay algunos restos arqueológicos bastante importantes, y uno de ellos muestra una excelente cosecha de uvas en el viñedo en un mosaico del piso allí en Séforis.

Si vas a Israel, encontrarás muchos lugares donde hay restos de lagares. Entonces, las uvas se traían de las vides y se arrojaban en estas tinas que habían sido talladas en piedra, y supongo que generalmente eran pisoteadas por personas que caminaban sobre ellas o usaban algún tipo de herramientas para ayudar en el proceso. Y como está el vino, el líquido está exprimido, no se puede ver muy bien en esta imagen.

Quizás sea esta parte de la instalación. El líquido fluye hacia abajo a través de la grieta. Quizás esto hubiera sido simplemente una tabla entera a través de esta pared originalmente hacia una tina, y luego desde la tina se habrían llenado pieles.

Esta imagen lo ilustra un poco mejor y se puede ver dónde se habrían arrojado las uvas y dónde se habrían aplastado. Evidentemente el líquido habría volado aquí hacia depresiones, también aquí, donde se habría recogido el líquido. Hoy en Israel, en el valle de Hefer, esta fotografía fue tomada cerca de la costa entre Tel Aviv y Haifa.

En el Golán también se cultivan uvas. No estoy seguro de dónde recibió sus uvas este caballero, pero parece ser un agricultor israelí que está comprobando la calidad de las uvas. Vivo en Michigan y el vino es un gran negocio aquí en Michigan.

Algunas zonas hermosas del norte de Michigan, en particular, donde se cultivan uvas. Este es Chateau Grand Traverse en la península de Mission al norte de Traverse City en Michigan, con vistas a West Traverse Bay. Un primer plano de las uvas.

Puedes ver que están extendiendo unas redes allí para mantener a los pájaros alejados de las uvas y poder utilizar todas las uvas de la cosecha. Otro hermoso viñedo allí se llama Chateau Chantal y puedes ver las viñas en primer plano. Los propietarios de ese viñedo en realidad han conmemorado el capítulo que estamos viendo hace un momento con una escultura de metal que es una escultura de la vid y las ramas, y el texto, por supuesto, se relaciona con eso.

Los artistas cristianos han dado mucha importancia a las imágenes de la vid y las ramas, y han llegado incluso a sentar a los apóstoles en la vid con Jesús en el centro. Sin embargo, mientras los sumaba, creo que tenemos más de 12. 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12.

Supongo que solo tenemos 12 allí. En este, sin embargo, hay más de 12 y no estoy exactamente seguro de quiénes son todas estas personas. 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15.

Entonces, no sé qué pasa con eso. Ya sea que tengamos a Moisés y Elías allí, o si no solo tenemos los 12 menos 1, son 11, sino que también tenemos a Matías y a Pablo, entonces tal vez estén involucrados allí, pero eso es solo 13. Entonces, tal vez tengamos Moisés y Elías están allí por si acaso.

No estoy seguro. Las imágenes son bastante interesantes. Creo que en este, si tuviéramos una mejor resolución del libro, este es un texto griego que en realidad dice, Ego eimi he ampelos, yo soy la vid.

Ego eimi he ampelos he alethine, la vid genuina. Esta pieza, sin embargo, creo que señala que es muriendo y derramando su sangre que Jesús inaugura la nueva alianza, simbolizada por el pan y la copa. Entonces, es por su crucifixión que la vida viene al mundo, paradójicamente.

Entonces, este artículo de la derecha, cuya fuente se me escapa, al tratar de averiguar dónde se publicó originalmente, no puede hacerlo. Probablemente cuando nos enfrentamos a las imágenes de la vid, una de las principales preguntas que escuchamos continuamente es: ¿qué pasa con todos estos pámpanos infructuosos? Supongo que eso muestra algo sobre la naturaleza de la humanidad e incluso sobre los cristianos que son humanos. Pasamos más tiempo preocupándonos por si sucede algo malo que por ser el tipo de personas que debemos ser para que no suceda.

Pero en cualquier caso, hay una enorme cantidad de especulación, discusión, exégesis y argumentación sobre quiénes son las ramas quemadas infructuosas del

capítulo 15 y versículo 6. Uno podría pensar que en el contexto inmediato con Judas habiendo partido recientemente, debemos pensar acerca de alguien como Judas como una rama que no da fruto, que será cortada y quemada. Entre los cristianos evangélicos, hay quienes opinan que los cristianos genuinos pueden, en última instancia, caer y retroceder y estar sujetos al castigo eterno. La apostasía es algo horrible, algo que nunca quisiera tomar a la ligera.

No estoy tan seguro de que eso sea lo que este texto enseña. Supongo que es una cuestión de qué queremos decir con el término genuino. Creo que ciertamente hay personas en la iglesia que están convencidas en sus propias mentes de que son verdaderos seguidores de Jesús.

No sólo están siendo hipócritas. No sólo están tratando de fingir. En sus mentes, realmente lo están siguiendo.

En este sentido, hay personas que alguna vez sirvieron de todo corazón a Jesucristo y que de todo corazón se han vuelto contra él. Creo que en ese sentido de la palabra genuino, de hecho hay personas que antes eran cristianas y que ahora ya no lo son, y este texto tal vez esté describiendo a personas así. Por otro lado, hay quienes piensan que los cristianos genuinos son sólo aquellos que han recibido la obra interna del Espíritu Santo.

Aquellos de tendencia calvinista hablarán sobre la doctrina de la elección y cómo él de ninguna manera expulsará a aquellos que han venido a Cristo. Él conoce sus ovejas y nadie puede arrebatarlas de la mano de su padre. Leemos recientemente en Juan 10, y estoy totalmente a favor de esa doctrina.

Mi formación teológica personal y mis creencias actualmente son calvinistas. Sin embargo, creo que debemos mirar un texto como este a la luz de lo que podríamos llamar la doctrina de la perseverancia. Creo que los verdaderos calvinistas y arminianos estarían de acuerdo en que el pueblo de Dios actúa así y que los verdaderos cristianos perseveran en la fe.

Decir lo contrario es quizás aferrarse a una doctrina de seguridad eterna, pero una doctrina de seguridad eterna sin ninguna responsabilidad por la perseverancia es en realidad una doctrina de antinomianismo. Entonces, existe este grupo en el evangelicalismo hoy que está tan convencido de que una vez salvo, siempre salvo, pase lo que pase, eliminan cualquier motivación real para perseverar porque terminará en la presencia de Dios, lo hagas o no. No creo que esto deba entenderse de ninguna manera como una enseñanza histórica de la iglesia.

Creo que ese es un problema real. Entonces, la apostasía es la forma más seria, y no estamos hablando de personas que hacen simplemente una profesión de fe superficial y luego te preocupas por si son verdaderamente creyentes. Pero creo que

se trata de alguien que está realmente involucrado y comprometido con la vid, con Jesús, y que sin embargo no da fruto alguno.

En lugar de tratar de mimar a la gente así y decirles, no te preocupes, estarás bien, eres cristiano aunque seas un cristiano carnal, nos gustaría que fueras más espiritual, pero Todavía estás bien incluso si tú no lo estás. No creo que le estemos haciendo un favor pastoral a la gente si los tratamos así. Creo que tenemos que poner la pelota en su tejado y decir, ya sabes, la Biblia nos dice que como sarmientos de la vid debemos estar dando frutos, y debes ser más serio acerca de tu relación con Jesús, si realmente tienes una relación.

Por lo tanto, no se trata de una forma legalista de establecer estándares humanos que las personas encajen o no, y hacemos pronunciamientos basados en eso. Se trata de recordarle a la gente la imagen bíblica de que la vid, los pámpanos reciben vida de la vid, y el padre cuida la vid y la viña, y la gente en la viña que no produce uvas reales sino que tal vez llevando zarzas y espinas, nosotros como líderes de la iglesia no podemos mimar a esas personas y decirles que está bien, que estarán bien aunque no estén haciendo nada espiritual. Quizás deberías hacer más cosas espirituales, pero estarás bien.

Estas imágenes no nos permiten hacer tal cosa, y en todo caso la historia del Antiguo Testamento y la forma en que muestra cómo Israel fue juzgado por su falta de fidelidad a Dios y todo lo que les sobrevino, no tenemos una base bíblica real. para decirle a la gente que una vez salvo, siempre salvo, pase lo que pase. No importa cuál sea el problema. Quizás recuerdes que teníamos la caricatura de Agnes Day sobre la oveja que decía lo maravilloso que es ser uno en el rebaño de Cristo y nadie puede arrebatarlos de su mano, así que ya no es necesario ir a la iglesia ni nada por el estilo.

Y entonces la otra oveja dice, bueno, creo que se te escapa de las manos. No es que alguien te esté arrebatando, estás saltando. Y eso es lo que nos recuerda un texto como Juan capítulo 15, y creo que nos equivocamos si tratamos de diluir las imágenes aquí y convertirlas en algo que permita a las personas ser indiferentes en su relación con el Señor.

Otra pregunta que podríamos hacernos sobre este pasaje es ¿cuál es el fruto del que habla Jesús aquí en los versículos 2, 4, 5 y 8? ¿Qué está pasando específicamente en este texto? ¿Está hablando de hacer nuevos conversos? ¿Es ese el fruto del que habla, el fruto del evangelio en el sentido de nuevos conversos? Creo que Pablo habló de esa manera en Colosenses, y creo que Jesús incluso está usando imágenes similares, aunque no exactamente iguales, en Juan capítulo 4, donde una cosecha de almas, por así decirlo, está en segundo plano cuando habla de los campos. siendo blanco hasta la siega. Entonces, encontrará frutos en la Biblia a los que a veces se les refiere como nuevos creyentes, pero también como un carácter semejante a Cristo.

Juan el Bautista les dijo a las personas que acudían a él para recibir el bautismo que produjeran frutos de justicia en sus vidas.

En otras palabras, muéstrame algo de observancia de la Torá. Más adelante, el apóstol Pablo habló de aquellos que estaban relacionados con Cristo a través del Espíritu como manifestando el fruto del Espíritu, y eso tiene que ver con el carácter semejante a Cristo, como ustedes saben, amor, gozo, paz, paciencia, etc. Entonces, ¿de qué estaba hablando Jesús en este contexto? ¿Estaba hablando de ganar almas para Jesús y ser evangelísticamente fructíferos, o estaba hablando de un carácter semejante al de Cristo? Y quiero decirles que creo que la respuesta es un firme sí.

Estaba hablando de todo lo que haríamos como cristianos, no simplemente de lo uno o lo otro. Jesús nos ha enseñado en este discurso, que sin mí nada podéis hacer. Entonces, si no podemos hacer nada aparte de Cristo, hacer lo que se llamaría, supongo, el recíproco lógico de eso, no podemos hacer nada aparte de Él, entonces cualquier cosa que hagamos con Él sería fruto de Él. .

Entonces, ya sea que queramos pensar principalmente en esto en términos evangelísticos o en términos de santificación o carácter semejante a Cristo, creo que sería un error limitarlo a uno u otro, ya que cualquier cosa buena que salga de nosotros como Los seguidores de Cristo sólo pueden llegar en la medida en que dependamos de él y de su obra dentro de nosotros, entonces cualquier cosa que se produzca a partir de eso debe llamarse fruto. Entonces, este es un debate que creo que es un poco tonto cuando se trata de eso, porque cualquier cosa que hagamos como seguidores de Cristo es el fruto de su obra dentro de nosotros. Una pregunta muy práctica podría ser: ¿cómo es que permanecemos en Cristo? Muy bien hablar de permanecer en Cristo, entonces, ¿cómo lo hacemos? Probablemente estemos equivocados si convertimos esto en una lista de verificación y decimos que si haces esto y haces esto y haces esto y tienes todas tus casillas marcadas, eres un permanente en Cristo.

Yo pensaría más bien que así como la vid y las ramas están conectadas orgánicamente y cuando llueve y el agricultor cuida las vides, existe una forma natural en la que la planta produce frutos. Entonces, hay una manera natural en la que nosotros, como estamos en Cristo a través de la fe y su Espíritu, entramos en nuestras vidas y nos damos nueva vida, que naturalmente seamos fructíferos en su servicio. Pero creo que al pensar en ello, obviamente, la unidad orgánica de los pámpanos con la vid nos habla de nuestra unidad con Cristo a través del espíritu y que simplemente queremos depender de Cristo para que nos dé fruto en nuestras vidas a través del espíritu. .

Entonces, creo que esto nos está enseñando que ciertamente no vamos a dar frutos sólo con nuestro propio esfuerzo, sólo con nuestro propio trabajo, sólo con estar

activos. Estaremos dando frutos a medida que seamos activos en dependencia de Cristo. No independiente de él, sino dependiente de él.

Entonces, si no dependemos de Cristo como pámpano, ciertamente depende de su conexión con la vid y del arraigo de la vid. Si no somos naturalmente todos los días de nuestras vidas, nuestra posición alternativa es darnos cuenta de que, a menos que dependamos totalmente de Cristo ese día, nada bueno saldrá de ello. No creo que vayamos a permanecer en Cristo.

Pero a medida que leemos lo que significa permanecer en Cristo en el contexto contextual que sigue, donde Jesús comienza a hablar sobre el mandamiento del amor a la luz de permanecer en Cristo, todo se reduce a la cuestión de la obediencia. Si conocemos la voluntad de Dios y las enseñanzas de Jesús y elegimos descuidarlas, desobedecerlas o ser indiferentes al respecto y no aprender realmente lo que significa ser un seguidor de Jesús, en realidad no lo estamos obedeciendo. Y realmente no podemos hablar del amor como lo hace Juan, aparte de guardar los mandamientos de Cristo.

A menudo escuchamos hoy en nuestra cultura actual que la gente habla de cuánto aman a Dios, pero no están demasiado interesados en sus mandamientos. Y las personas que tal vez a veces hablan exclusivamente de obediencia, nunca hablan mucho de amor. Este tipo de cosas no se pueden sostener desde la teología de Juan como notamos aquí en el capítulo 15, versículo 10.

Él dice en el versículo 9: Como el Padre me ha amado, así también yo os he amado. Permanece o permanece en mi amor. Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor, así como yo he guardado los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor.

Entonces, no se trata simplemente de que necesitemos permanecer en el amor de Dios haciendo lo que él dice. Jesús dijo que esto es exactamente lo que he hecho. Entonces, no podemos hablar de amor a menos que hablemos de obedecer órdenes.

No podemos hablar de obedecer mandamientos a menos que nos esforcemos por comprender la verdad de las Escrituras. Entonces, si no somos estudiantes de la Biblia y entendemos lo que Jesús nos está enseñando a hacer, es inútil hablar sobre el amor y cuánto sentimos amor o cuánto brotamos sobre el amor con otras personas o cuánto sentimos que Dios tiene. nos amaba. Si nuestra mente no está atenta a las enseñanzas de Jesús, no seguiremos lo que nuestro Padre quiere de nosotros de lo que lo habríamos hecho si no hubiera prestado atención a la voluntad de Dios en su vida.

Entonces, así como Jesús dependió del Espíritu, así como Jesús obedeció al Padre en todo, nosotros, siguiendo su ejemplo, debemos obedecerlo en todo y seguirlo y

saber lo que dice y amar a Dios más plenamente a medida que conocemos a Dios. más plenamente obedeciendo sus órdenes. Obedecer a Cristo, entonces, no es sólo una cuestión de dependencia, lo que en cierto modo habla de la obra del Espíritu en nuestras vidas, sino que también habla de obedecerlo, lo que habla de nuestra obra en el estudio de la Biblia. Quizás conozcas a personas que hablan mucho acerca de depender del Espíritu.

Quizás conozcas a personas que hablan mucho sobre leer la Biblia y estudiarla. Para permanecer o permanecer plenamente en Cristo, perseveraremos en la fe a través de la obra interna del Espíritu, sin duda, pero será una obra interna que estará condicionada en gran medida por cuánto estemos aprendiendo acerca de Dios en su palabra. Algunos temas clave finales en la teología de Juan en los que debemos pensar y notar en el capítulo serían el vínculo entre el amor y la obediencia.

Hemos estado hablando bastante de eso, de que es inútil hablar de amor a Dios sin obediencia y de obediencia sin amor. En este material tenemos palabras muy solemnes sobre la persecución como odio totalmente inmerecido. Entonces, si el mundo nos odia debido a nuestra conexión con Jesús, entonces en realidad no es algo que hayamos hecho nosotros o que él haya hecho.

Es odio inmerecido, y por eso tenemos que aceptarlo si somos seguidores de Jesús. Eso es parte de lo que viene. Obviamente, aquí tenemos enseñanza continua sobre el Espíritu y Jesús.

Ya hemos hablado mucho de eso en el vídeo anterior. Finalmente, aquí se enfatiza la realidad de la persecución, el trabajo del ayudante en el sentido de un entorno de persecución donde el mundo no está en absoluto de nuestro lado sino que está trabajando en nuestra contra. Podemos estar seguros de que el Espíritu Santo convencerá al mundo.

Así como Jesús le habló a Nicodemo acerca del Espíritu que sopla como viento que no puede ser programado, así como Jesús le dijo a la gente en el llamado discurso del Pan de Vida en el capítulo 6 que el Espíritu está obrando a través de las palabras que él habló, y así como Jesús continúa enseñándonos aquí que el Espíritu nos guiará a toda la verdad incluso durante los tiempos de persecución, la obra del Espíritu se mantiene allí de una manera muy fuerte. Entonces, finalmente nos quedamos en Juan capítulo 15 con este asunto de ser simplemente las ramas. Supongo que debemos asegurarnos de entender que una rama no tiene ningún valor a menos que esté conectada a la vid.

La vid no tiene valor a menos que sea cultivada por el agricultor. Entonces, ¿no es un hermoso cuadro de cómo dependemos del Señor Jesús, del Espíritu Santo, de Dios Padre quien cuida la vid a través de todo su plan y todas sus bendiciones para

nosotros? Entonces, tengamos en cuenta entonces que, como seguidores de Jesús, en esta imagen, somos simplemente ramas.

No somos la raíz y no somos el fruto. Somos el medio a través del cual cuando nos relacionamos con el cuidado de Dios y la vida que recibimos de Jesús a través del Espíritu, es algo hermoso y se pueden producir frutos. Pero primero debemos recordar que somos simplemente las ramas.

Este es el Dr. David Turner y su enseñanza sobre el Evangelio de Juan. Esta es la sesión 17, el Discurso de despedida, Permanecer en Cristo y dar testimonio al mundo. Juan 15:1-16:15.